

CUANDO EL MALTRATO ANIMAL ES UNA FORMA DE VIOLENCIA DE PAREJA

Los agresores más peligrosos aprovechan el afecto que las mujeres sienten por sus animales para herirlas a través de ellos.

Expertas de la Coordinadora de Profesionales por la Prevención de Abusos (CoPPA) alertan de la importancia de tener en cuenta este fenómeno en los protocolos de prevención, detección y atención a las víctimas de violencia machista.

Lucas era una mezcla de podenco que vivía en Murcia. El hombre se enfadó con su mujer por el estado de la casa y mató al perro a patadas. Después, la abofeteó a ella. El caso, ocurrido recientemente, muestra con crudeza la relación existente entre la crueldad contra los animales y el maltrato a las personas.

Más de 30% de los hogares de Barcelona tenían un animal en 2016, según datos de la Diputación. Una tendencia que, además, va en aumento. Especialmente los perros y gatos son considerados como un miembro más de la familia y constituyen una importante fuente de apoyo emocional para sus compañeros humanos.

PEGAR A LA MASCOTA PARA INTIMIDAR, COACCIONAR O CASTIGAR

«Si le hago esto a tu animal, imagínate lo que podría llegar a hacer contigo». Este es uno de los muchos mensajes que subyacen a estas situaciones que, en demasiadas ocasiones, no son reconocidas ni por la legislación vigente, que contempla el delito de maltrato animal como un hecho aislado de la violencia hacia las personas, ni por el conjunto de nuestra sociedad.

Sin embargo, se trata de una forma de violencia especialmente grave porque se centra en los más indefensos y porque deja, como mínimo, dos víctimas: el animal y la persona maltratada a través de él. En muchas ocasiones, ambos tipos de violencia se ejercen de forma continuada y simultánea, afectando también a los niños que viven en la familia.

OBSTÁCULO PARA ABANDONAR LA RELACIÓN ABUSIVA

Las investigaciones realizadas en este sentido con mujeres víctimas de violencia revelan que la preocupación por lo que pudiera ocurrirles a los animales es



uno de los factores que retrasan, o incluso impiden, su huida de la relación.

El temor de tener que dejar atrás a sus mascotas por no poder llevarlas a sus nuevos destinos tiene como consecuencia que algunas víctimas permanezcan más tiempo soportando los abusos de su agresor, con las secuelas terribles que eso conlleva.

LA IMPORTANCIA DE RECONOCER EL VÍNCULO

Cualquier signo de maltrato animal debe ser denunciado, ya que se trata de un delito contemplado por nuestro código penal. Pero, además, estos actos violentos pueden ser solamente la punta de un iceberg mucho más profundo, por lo que es necesario que sean tomados muy en serio tanto por la ciudadanía como por los profesionales que trabajan en esta área.

Por este motivo, CoPPA ofrece programas e investigaciones para analizar las diferentes derivadas de esta problemática compleja, y en muchas ocasiones invisibilizada, que tanto sufrimiento causa a todas las víctimas.

LUCÍA ARANA
Comunicación CoPPA
www.coppaprevencion.com